

meticulosidad con que establece las andanzas del núcleo primigenio de escritores "beat" y también por la cariñosa imparcialidad de la que hace uso para enfrentarse con un personaje tan frustrado artística y vitalmente como Kerouac. Allen Ginsberg —que colaboró abriendo sus archivos y sus recuerdos— habla de "tacto", "comprensión" y "dignidad" para describir la penosa tarea llevada a cabo por Charters. Cualidades que están ausentes del incalificable refrito del tal Silvester Wish, que no tiene inconveniente en transcribir párrafos enteros del original o en refundirlos con asombrosa torpeza; aparentemente, el inefable plagio confiaba en ocultar su delito con la simple eliminación de la introducción —donde Charters describe los hechos que la llevaron a escribir "Kerouac"— más los apéndices y fotografías que enriquecen el texto biográfico. Increíble.

Dejando aparte lo anecdótico del asunto y las posibles reflexiones sobre la ética del "underground", me irrita pensar que la edición de este libro dificulte la aparición de la obra de Ann Charters o de cualquier trabajo crítico sobre Jack Kerouac. Y es que ambos son necesarios. Ocurre que la obra de

Jack Kerouac nos ha llegado tarde y mal, arrojada en la aureola mítica de los pioneros de la "beat generation", protegido de cualquier intento de evaluación desapasionada por la piadosa cortina que la condición de "clásico difunto" interpone entre un autor y su producción. Despreciado por el "establishment" literario a causa de sus deficiencias formales, sus embrazosos flirteos con el budismo zen y su lamentable decadencia, Kerouac ha quedado convertido por el otro lado en uno de los santones de la contracultura, movimiento que repudió enérgicamente en sus días postreos. Un triste destino. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

## DISCOS

### Joaquín Díaz: "Preservar el romancero"

El folklore castellano tiene en Joaquín Díaz a su máximo estudioso e investigador, ya desde hace algunos años. A esa tarea viene dedicando mucho de su

tiempo, desde que allá por 1967 empezó a ofrecer los primeros resultados de su labor, en forma de recopilaciones discográficas. Ahora, el cantante vallisoletano ha publicado un profundo y amplio ensayo sonoro sobre el "Romancero" (1), fruto de la labor llevada a cabo por numerosos pueblos de Palencia, Zamora, Salamanca y Valladolid, magnetófono en mano, siempre en busca de los documentos etnográficos y orales que recuerdan a nuestros antepasados y preservan, aún hoy, esa tradición popular. El álbum editado comprende cinco discos, y una generosa, exhaustiva información sobre los temas recogidos, así como sus respectivos textos. Sobre este trabajo, el propio Díaz explica: "Es sorprendente descubrir que en todos los pueblos que he recorrido existen dos o tres personas que saben a la perfección las viejas canciones tradicionales, los romances y coplillas, procedentes muchos ellos de la Edad Media o incluso antes. Se convierten, así, en detentadores y también en preservadores vivos de una historia oral y transmitida de generación en generación. No importa que la cultura rural, donde se produ-

(1) Joaquín Díaz. *Cancionero de romances*. Movieplay 27.0002/7.



Joaquín Díaz.

cen estas manifestaciones, haya sufrido una fuerte agresión por parte de la cultura urbana y sus poderosos medios de comunicación: mientras existan esas personas, receptivas y receptoras, y gentes que deseen conservar sus folklores, la canción popular de nuestros antepasados —patrimonio, por tanto, de la comunidad— no debe perderse".

Joaquín Díaz, amigo personal tanto de Agapito Marazuela en nuestro país, como de Peter

## ADIOS A LAS LETRAS

### Luca del más allá

No he leído la novela *Carta del más allá*, del académico Luca de Tena, a pesar de que el ABC me advierte todos los días que se trata de lo que los ingleses llaman un must, algo que no debes dejar de hacer.

No me gusta obedecerle al ABC. Carmen Conde  
Torcuato Luca de Tena.



si le obedece, que para eso ella es una señora de orden que debe leer a Ruiz Gallardón cuando no sale, para deleite de sus ojos, el *Mirador literario* con las glosas innumerables del río de libros de Pedro de Lorenzo, que de tanto escribir ya parece un seudónimo.

Por eso no he leído *Carta del más allá*. Los libros que no se leen deben ser imaginados, porque así todo es más frondoso. Yo me imagino esa carta dirigida, pongo por caso, al general Franco, que la recibiría con el mismo agrado circunspecto con que leería la *Carta de ayer* de Luis Romero o aquella novela casi erótica con que se nos descolgó en pleno franquismo el autor que ahora nos ocupa.

Pero la carta viene del más allá, de modo que muy bien pudiera una imaginársela escrita por el almirante Carrero o por otros seres recientes de los que tiene memoria el personal autóctono y, de manera especial, parece ser, el humorista Martínmorales, que nos dibuja al susodicho almirante al volante del coche que jamás condujo. Lo que no me explico es cómo Martínmorales conserva tiempo, después de trazar cuidadosamente las cejas de su personaje, para subdijir *La (nueva) Codorniz*, que se estrenó quitándole la sotana al cura Aguirre y no quitándole nada a la duquesa de Alba. Hay que comprenderlo, porque las codornices no son aves rapaces que andan por ahí quitándole todo a todo el mundo. Son

aves selectivas. Sólo quitan lo que sobre, como Carrero Jiménez, el bandolero del centro.

Así que Torcuato Luca de Tena no habrá escrito *La edad prohibida de nuevo*, porque podría interpretarse que se suma a la ola de erotismo que nos evade.

Lo que espero con absoluto optimismo es lo que vaya a decir Gonzalo Torrente Ballester —cojo, mlope y ahora salmantino, pero clarividente— acerca de esa carta que se ha sacado de la manga el académico Luca, su colega. Cuando don Torcuato publicó *La edad prohibida*, Torrente lanzó así su chorro de voz: "¡es una obra! sin especial acierto en la materia y en el modo".

Pero la presenta Carmen Conde, que ahora es una gloria inmortal de nuestras letras. Rosa Chacel, que no pudo ser académica y se queda en escritora, estará revolcándose de gusto ante el resultado de la votación por la que salió académica la señora Conde. Según la citada votación, Carmen Conde tendrá que presentar todavía más de una docena de libros de quienes la votaron en aquella histórica asamblea. Mientras que doña Rosa sólo estará obligada a dar su voz y su texto a tres o cuatro académicos que además publican muy poco.

Hay sillones inmortales que le sientan a uno en el más allá pero que cuestan un ojo de la cara ■ SILVESTRE CODAC.

Seeger a nivel "exterior", se ha interesado vivamente por el estudio del folklore de todo el mundo, pero últimamente ha dedicado todos sus esfuerzos hacia la propia tierra chica. El ayudó en su día a la aparición de grupos, artistas y discos que abundaban igualmente en estas temáticas: Nuestro Pequeño Mundo, hace ya algunos años, y Usanza y Raíces, más recientemente (con los que ha grabado un LP titulado "El calendario del pueblo"). Por lo demás, su ya extensa obra personal, que comprende al menos diez LP's, se ve incrementada ahora decisivamente con estos 52 romances —de los ochenta y tantos recogidos— que completan este álbum quintuple: más de veinte horas de grabación efectuadas en directo por diversos pueblos de Castilla y de León (entre ellos, Villanueva de la Torre, Santiago de la Requejada, San Martín de Castañeda, La Pedraja de Portillo, Peñafiel, Carpio, etc.). "Los romances que he recopilado han sido divididos por géneros y temáticas, y he procurado también estudiarlos comparadamente, con respecto a otros folklores extranjeros. Son romances bíblicos, caballerescos, novelescos, religiosos, líricos, pastorales, vulgares y de ciego, de recreación popular...". En cuanto a las acusaciones de "purismo", o de arqueología muerta con que ha sido calificada la labor del investigador en algunas ocasiones, éste responde: "No me interesa especialmente el reconocimiento masivo. Me conformo con realizar un trabajo que sirva en alguna medida para el futuro. Un trabajo científico y serio. Tampoco me atrae ya demasiado el hecho de actuar y cantar públicamente. Respecto a otra serie de autores o de músicos que practican géneros más actuales, no tengo nada contra ellos. Lo importante es que lo que se cree

o se haga responda a las exigencias del tiempo y del entorno cultural. En la ciudad se da hoy día un tipo determinado de folklore: habrá que ver cuál queda de él el día de mañana. En la cultura rural existe igualmente una tradición que es necesario preservar si queremos que nuestra identidad cultural, nuestro pasado histórico no se pierda del todo. El "Romancero tradicional", en este sentido, es uno de los mejores tesoros que guarda la cultura popular castellana". ■ ALVARO FEITO.

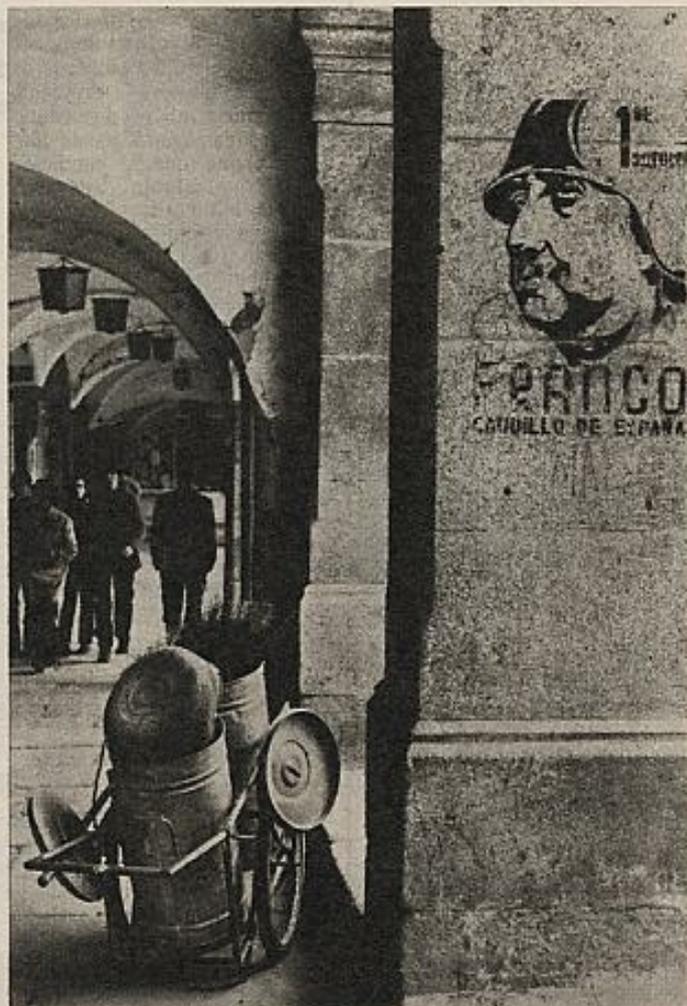
## ARTE

### Imágenes del fascismo cotidiano

Jarque, valenciano de 1940, tras largos años de dificultades, realiza una amplia exposición fotográfica en la galería Temps, en su ciudad natal. Se trata de una recopilación de imágenes, tomadas en distintos pueblos de España, bajo un doble aspecto, documental y artístico, con una profunda unidad temática: la influencia de la simbología franquista en la vida cotidiana durante la posguerra y su supervivencia, en formas aparentemente intrascendentes, en la actualidad.

En este sentido, no en vano ha titulado Jarque —participante del grupo Estampa Popular, con el Equipo Crónica, Toledo, Gorrís y otros artistas plásticos— una primera parte de la exposición como "La vieja España de los años 70". El tratamiento "camp" de estas imágenes iniciales, con un color sepia, contribuye a un distanciamiento de lo que es en efecto Historia sin dejar de ser, al mismo tiempo, algo presente en distintas y borrosas parcelas de la actualidad. Así, la sobrecarga de símbolos falangistas, como el yugo y las flechas en las señalizaciones a la entrada de los pueblos, o nacionalistas, como la bandera en el decorado de los estancos y en los balcones durante las fiestas.

El conjunto de fotografías, contiene un fuerte carácter crítico, claro, patente, pero elaborado sobre un estricto sentido de la sugerencia. El rostro o el cuerpo de una mujer aplicados a un trabajo campesino —ya en las dos últimas secciones, "Paisajes de España" y "Grandes retratos de personajes popu-



Fotografía de Jarque.

lares"— atestiguan el sometimiento a una dureza laboral y social, como la imagen de un tumulto de personas corriendo por una calle, sin que se pueda ver la actuación de las Fuerzas de Orden Público, atestigüen elocuentemente, sin necesidad de subrayados, una represión política.

**TRIUNFO.**—¿Cuál fue tu participación en Estampa Popular, de Valencia, a principios de los años sesenta, y de qué corrientes artísticas pudo verse influenciado tu trabajo inicial?

**Jarque.**—La colaboración con Estampa Popular fue breve, aunque interesante por la toma de postura crítica ante la sociedad. Me limité, en realidad, a hacer unas estampas españolas sencillas, ya con cierto carácter revulsivo, el carácter revulsivo mínimo que se podía abordar entonces. Después, los participantes más asiduos y yo tomamos caminos distintos, si bien paralelos.

En cuanto a corrientes con que hubiera podido identificarme, entonces las tendencias fotográficas no estaban demasia-

do definidas, como tampoco lo están, por otra parte, ahora. En aquella perspectiva, partí no de la fotografía pura, sino de la fotografía aplicada, como medio de expresar unas ideas. Desde un principio me interesó respetar la estructura de la imagen, como documento, jugando solo, técnicamente, con el color, para potenciar su contenido.

**T.**—Junto a la simbología del fascismo abundan en tus fotografías otros elementos como letreros y anuncios comerciales, contrastados dialécticamente, de forma que pueden sugerir la contradicción entre el nacionalismo y la colonización de productos extranjeros. ¿Ha influido quizá en tu obra tu profesión de publicista?

**Jarque.**—En publicidad, la sugerencia y el uso de los colores son básicos y sí debe haber influido de alguna manera. También, el publicista, como el fotógrafo, ha de sintetizar una imagen o un comunicado.

Creo, no obstante, que la función del fotógrafo en general es aislar un fragmento de un hecho, una realidad —un monu-



Saltés